



## Abate Juan Ignacio Molina

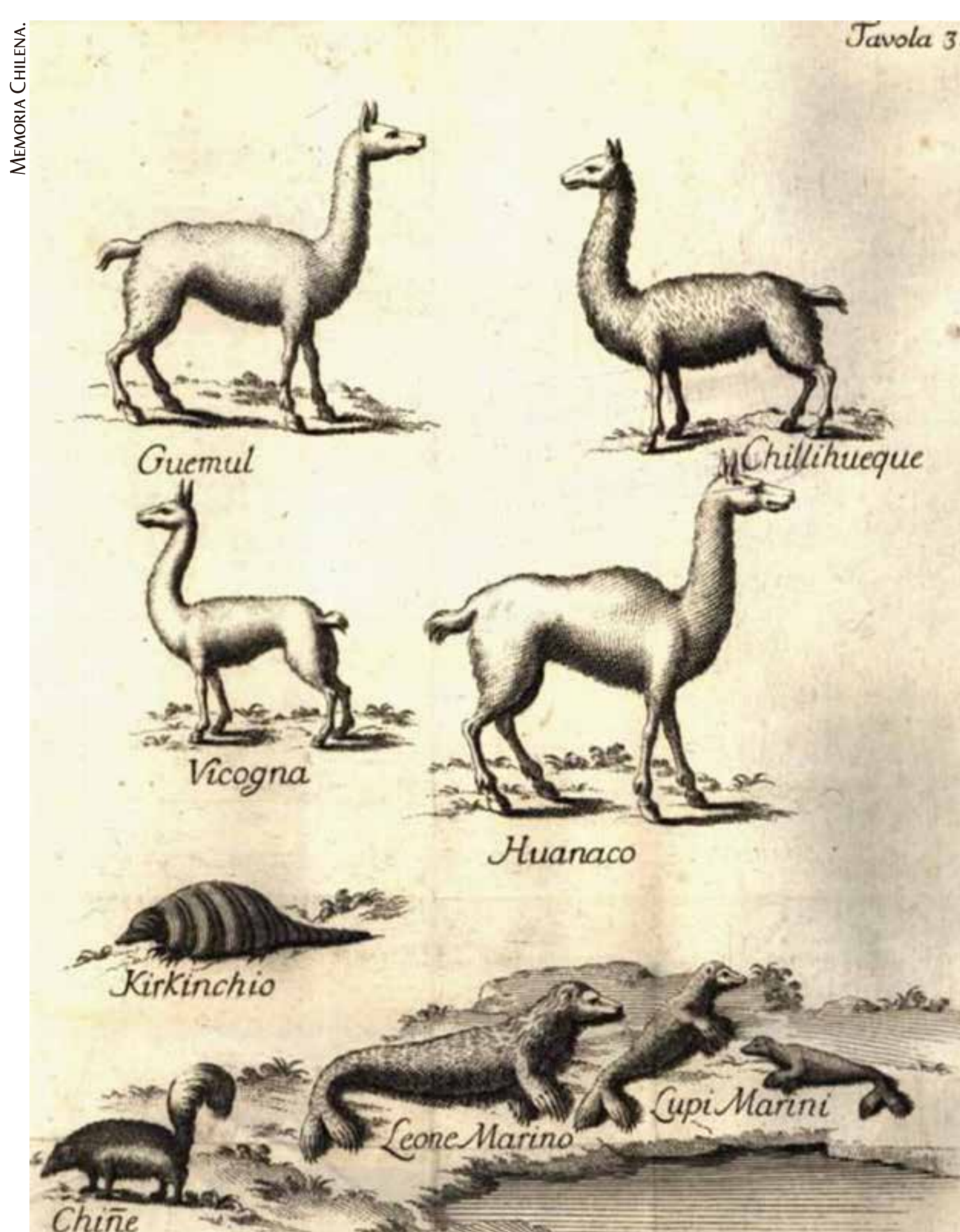
Cuando en 1767 el rey Carlos III de España expulsó a los jesuitas de sus dominios, fueron más de dos mil los sacerdotes que debieron abandonar los territorios americanos. Entre ellos iba el primer naturalista chileno, Juan Ignacio Molina (1740-1829), nacido en la hacienda Guaraculén, cerca de Villa Alegre. El exilio marcó para siempre su vida. Significó separarse de su madre, a quien no volvió a ver, y radicarse a sus 26 años, solo y sin recursos en Italia. Allí, dio vida a su valioso “Compendio de la historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile” (1776), redactado casi de memoria, ya que el manuscrito le había sido requisado. Murió en Bolonia a los 89 años. Antes, tuvo la satisfacción de saber que su patria era una nación independiente.



Monumento al Abate Juan Ignacio Molina inaugurado en 1861 y ubicado en la Alameda de Talca, frente al liceo que lleva su nombre.

### Descansa en Villa Alegre

A los 15 años, Molina fue aceptado en la Orden Jesuita, donde adquirió una sólida formación en humanidades, ciencias y filosofía. Una vez en Europa, desarrolló una brillante carrera intelectual y llegó a dominar cinco idiomas. Sus restos fueron repatriados desde Italia en 1969 y están en la Iglesia Niño Jesús (Monumento Nacional) de Villa Alegre. En 1834 se fundó la Villa Molina en su honor.



Dibujos realizados por el Abate Molina para ilustrar sus obras literarias.

“Agua fresca de la Cordillera de los Andes, por favor”, fueron las últimas palabras del Abate Molina antes de morir, en 1829.



### 1782: Su obra magna

“Mi carácter me llevó, desde mis más tiernos años, a observar las producciones de la naturaleza y particularmente los animales, por lo cual, mientras viví en el país, hice todas las investigaciones posibles... con intenciones de publicar sus resultados para beneficio común de mis compatriotas”. Así dio vida a su obra “Ensayo sobre la Historia Natural de Chile” (1782), que le valió prestigio mundial, al punto que los más famosos sabios de su tiempo lo visitaron, entre ellos, Humboldt. Cuatro décadas antes de la teoría de Charles Darwin, Molina fue uno de los precursores de la idea de la evolución.



El Abate Molina es uno de los más célebres personajes del Maule.

## Alessandri e Ibáñez

Estos dos maulinos tuvieron fuertes roces políticos entre sí. Arturo Alessandri Palma (1868-1950) y Carlos Ibáñez del Campo (1877-1960) se vieron las caras por primera vez en 1924. Alessandri ejercía su primer periodo presidencial cuando el oficial Ibáñez lideró el “Ruido de sables”, un movimiento que mostró el descontento militar con las políticas sociales del gobierno. Este fue el antecedente para que se aprobara la Constitución de 1925. Luego, cuando Alessandri regresó de su exilio en Italia, nombró a Ibáñez como Ministro de Guerra para calmar los ánimos de los militares. Los otros ministros se sintieron pasados a llevar, por lo que renunciaron. El presidente Alessandri quedó solo con Ibáñez, quien lo presionó hasta que tuvo que abdicar. Así comenzó la “Dictadura de Ibáñez” (1927-1931).



Arturo Alessandri Palma (con su perro Hulk) y Carlos Ibáñez del Campo.



Esta gorra perteneció a Carlos Ibáñez del Campo cuando fue ascendido a Coronel.



Así anunciaba “El Mercurio” la renuncia definitiva de Alessandri al poder.



**“Hoy, más que nunca, grito con todas las fuerzas de mis pulmones, con todas las energías de mi alma, que el odio nada engendra, sólo el amor es fecundo”.**

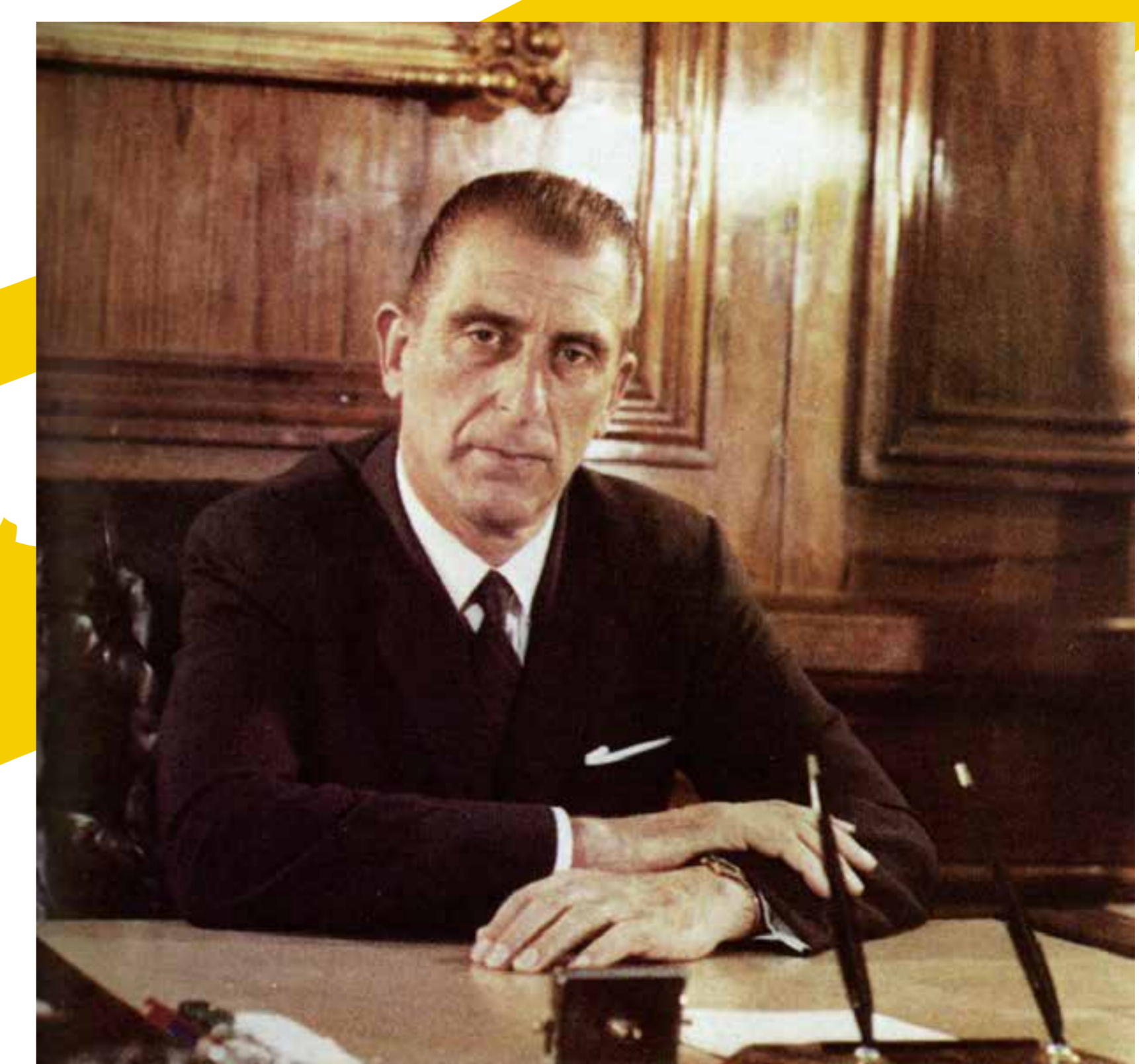
ARTURO ALESSANDRI PALMA.  
EXTRACTO DEL DISCURSO QUE PRONUNCIÓ AL REGRESAR DEL EXILIO EN 1925.

## Vidas encontradas

Se considera que ambos fueron los políticos más influyentes del siglo XX. Arturo Alessandri nació en Longaví, en una hacienda que administraba su padre. A los 12 años lo becaron en el Colegio Sagrados Corazones de Santiago. Más tarde, entró a estudiar derecho en la Universidad de Chile. En tanto, Carlos Ibáñez del Campo se crió en el fundo “San Francisco” de Linares, de propiedad de su padre. Estudió en el actual Liceo Valentín Letelier de esta ciudad y a los 19 años ingresó a la Escuela Militar. Más tarde, ambos fueron presidentes en dos ocasiones.



Ibáñez creó Carabineros de Chile en 1927.



En Santiago, la Casa Museo Eduardo Frei Montalva exhibe objetos de su infancia.

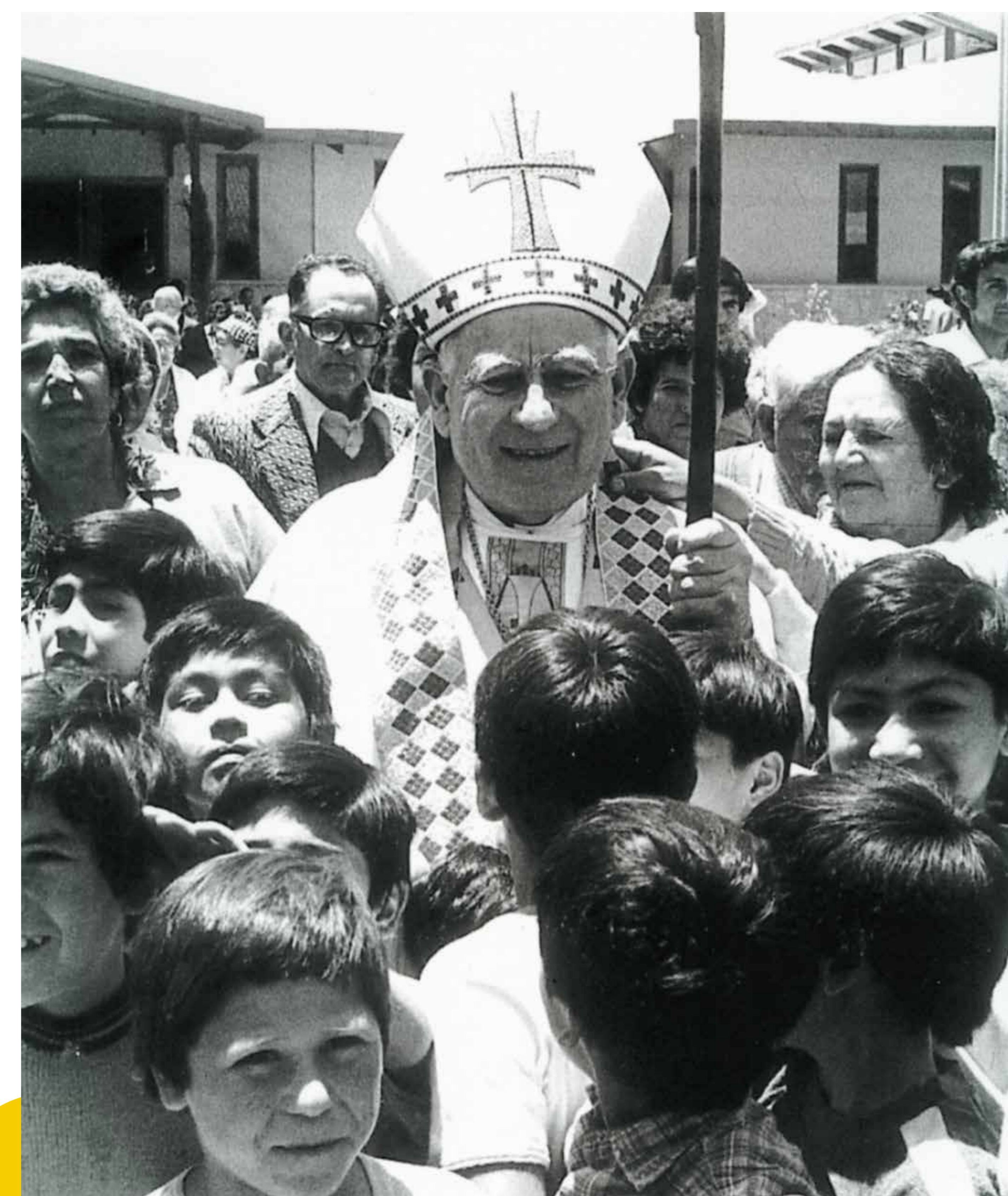


## Frei Montalva en Lontué

Otro presidente que pasó su infancia en el Maule fue Eduardo Frei Montalva (1911-1982). Nació en Santiago, pero a los tres años se mudó a Lontué. Allí, en una hacienda vitivinícola, su padre había conseguido trabajo como contador. El pequeño Eduardo ingresó a la Escuela Pública de Lontué, que hoy lleva su nombre. Vivió en esta localidad hasta los ocho años. “Esta tierra estará siempre en mi corazón. Aquí nacieron mis dos hermanos menores que llegaron a completar mi amada familia”, recordaría el presidente.

## Cardenal Silva Henríquez

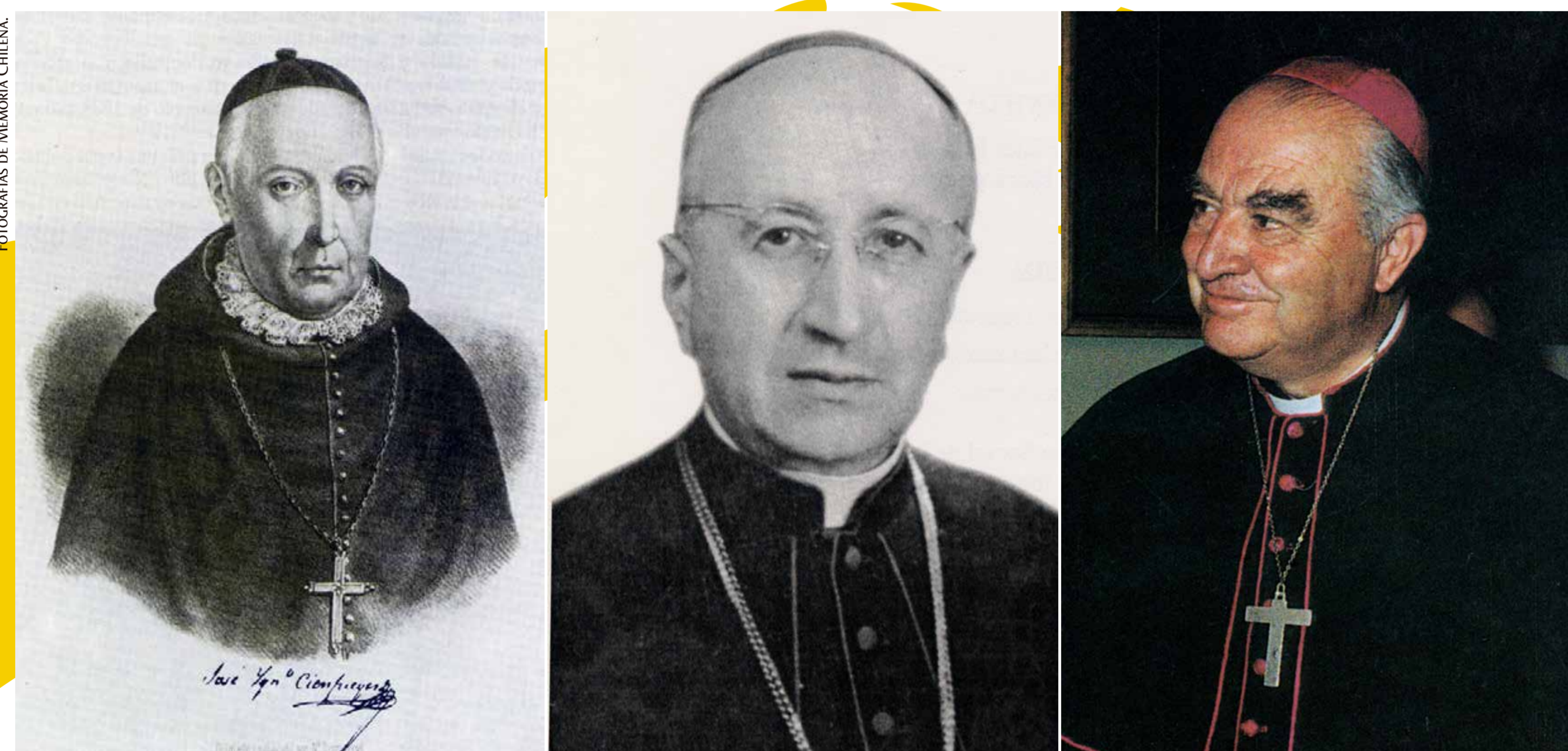
Nació en una acomodada familia talquina y fue el número 16 de 19 hermanos. Raúl Silva Henríquez (1907-1999) estudió en el Liceo Blanco Encalada de Talca, que administraban los Hermanos de La Salle. “El carisma cristiano me conquistó por esa época, muy niño”, confesó. Con 13 años llegó a Santiago para terminar su educación secundaria. Estudió Derecho en la Universidad Católica y cuando se recibió, en 1929, ingresó a la Congregación Salesiana. Fue profesor, rector y uno de los fundadores de Cáritas-Chile. Lo nombraron Obispo de Valparaíso y luego Arzobispo de Santiago y Cardenal en 1962. Como tal, convocó a la iglesia a participar de la Reforma Agraria, alentó la creación de Comunidades Eclesiales de Base en las parroquias y, post '73, defendió “la voz de los sin voz”, creando, entre otras, la Vicaría de la Solidaridad.



Gracias a su lucha por los DD.HH., en 1978 la ONU le otorgó un reconocimiento al Cardenal Silva Henríquez.



La estatua del Cardenal se levanta frente a la Catedral de Santiago.



Obispos Cienfuegos, Larraín y Camus, respectivamente.



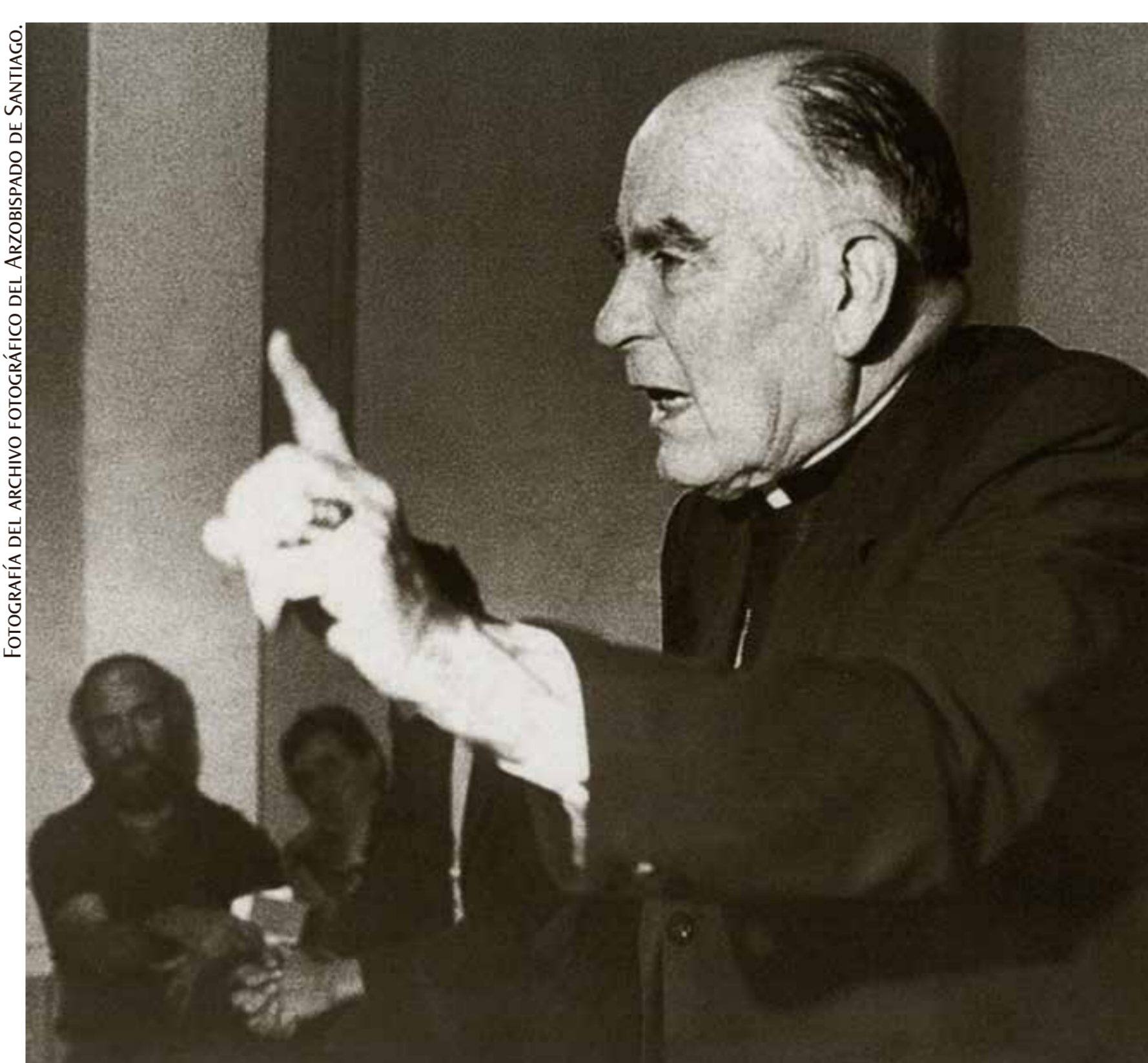
### Cienfuegos, Larraín y Camus

Ninguno de estos tres obispos nació en el Maule, pero dedicaron su vida a la zona e hicieron grandes aportes aquí. José Ignacio Cienfuegos (1762-1847) fue sacerdote en Talca durante 23 años y fundador del Liceo Abate Molina. Enviado por Bernardo O'Higgins, viajó al Vaticano para que se reconociera a Chile como nación independiente. En tanto, el Obispo Manuel Larraín (1900-1966) fue uno de los primeros en entregar tierras de la Iglesia a los campesinos de la zona. Murió en un accidente automovilístico. Carlos Camus (1927-2014) asumió la diócesis de Linares en 1976, donde se radicó. Valiente, denunció los hechos que ocurrían en Colonia Dignidad en plena dictadura.

### Un Chile soñado

“Quiero que en Chile no haya más miseria para los pobres. Que cada niño tenga una escuela donde estudiar. Que los enfermos puedan acceder fácilmente a la salud. Que cada jefe de hogar tenga un trabajo estable y que le permita alimentar a su familia. Y que cada familia pueda habitar en una casa digna, donde pueda reunirse a comer, a jugar y a amarse entrañablemente”.

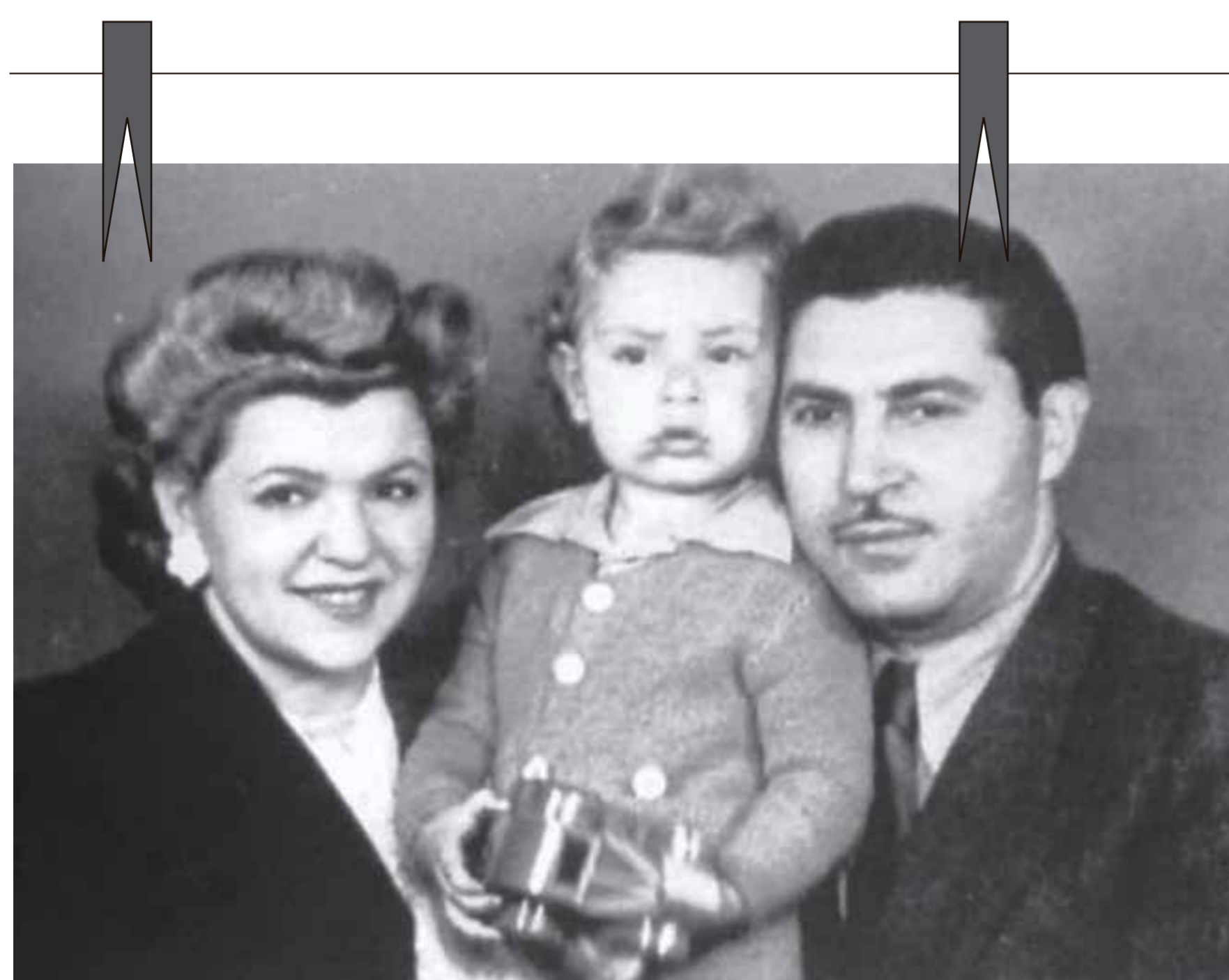
CARDENAL RAÚL SILVA HENRIQUEZ.  
FRAGMENTO DE "MI SUEÑO DE CHILE" (1991).



El Cardenal Silva Henríquez fue un fuerte opositor a la Dictadura y en múltiples oportunidades se reunió con el Papa Juan Pablo II para conversar el tema.

## “Don Francisco”

Su historia es conocida: Una vida en la TV, por 53 años animó “Sábado Gigante” y fue el precursor de la “Teletón” en Chile. Sin embargo, pocos saben que Mario Kreutzberger Blumenfeld (1940-) vivió en una modesta casa de Talca, entre las calles 1 sur y 1 oriente. Cuando nació, sus padres judío-alemanes sólo balbuceaban palabras en español. Contrataron una matrona para que asistiera el parto, pero como era simpatizante nazi y ellos habían huido del régimen, abandonó al recién nacido en un pasillo. Mario vivió en Talca hasta los cuatro años y recuerda que antes de partir a Santiago, caminando con su papá por la alameda talquina, vio las ruinas de un incendio. El padre encontró entre las cenizas una moneda blanca, la escupió y le dijo: “Es para la buena suerte”. Y la tuvieron.



La familia Kreutzberger Blumenfeld llegó a Chile en 1939, huyendo del gobierno de Hitler.



Kreutzberger es el único chileno que tiene una estrella en el Paseo de la Fama de Hollywood.

### De Talca al mundo

El padre de la familia Kreutzberger-Blumenfeld confeccionaba ropa en Alemania. En Talca, siguió con su oficio e instaló la tienda “La Americana”. En Santiago, hizo lo mismo. Vivieron en Ñuñoa, donde Mario realizó sus estudios secundarios. A los 16 años, empezó a recorrer el país ofreciendo trajes. Con 19 años, cuando la economía familiar estuvo más firme, se fue a estudiar confección en la Universidad de Nueva York. En Estados Unidos conoció la televisión. A su regreso, fue a pedir trabajo a Canal 13 y dijo que entre su experiencia estaba haber visto televisión todos los días durante dos años. De ahí en adelante, sabemos mucho de él.



El concurso “Chacal de la trompeta” y el clásico grito “¡Qué pase la modelo!” son los íconos del animador.



“Hay algo curioso, cada vez que voy a Talca, Linares o los alrededores, empiezo a hablar con esa ‘z’ característica de los maulinos. A mis hijos y mis nietos les causa gracia”.

“DON FRANCISCO”.



El sentido del humor de “Don Francisco” marca su estilo en la conducción.



### ¿Por qué el pseudónimo?

Antes de radicarse en Ñuñoa, Mario Kreutzberger vivió en un barrio de Santiago Centro, donde se alojaban familias de la colonia judía. En calle Copiapó estaba el Colegio Hebreo y a un par de cuadras, el Club Maccabi. Hasta allí llegaban Mario y su hermano René a aprender judaísmo. En ese club él inventó a “Don Francisco Zisiguen González”, un judío alemán que contaba chistes. Así, se hizo popular entre sus amigos.



“Don Francisco” conoció la versión norteamericana de la Teletón y quiso implementar el formato en Chile.

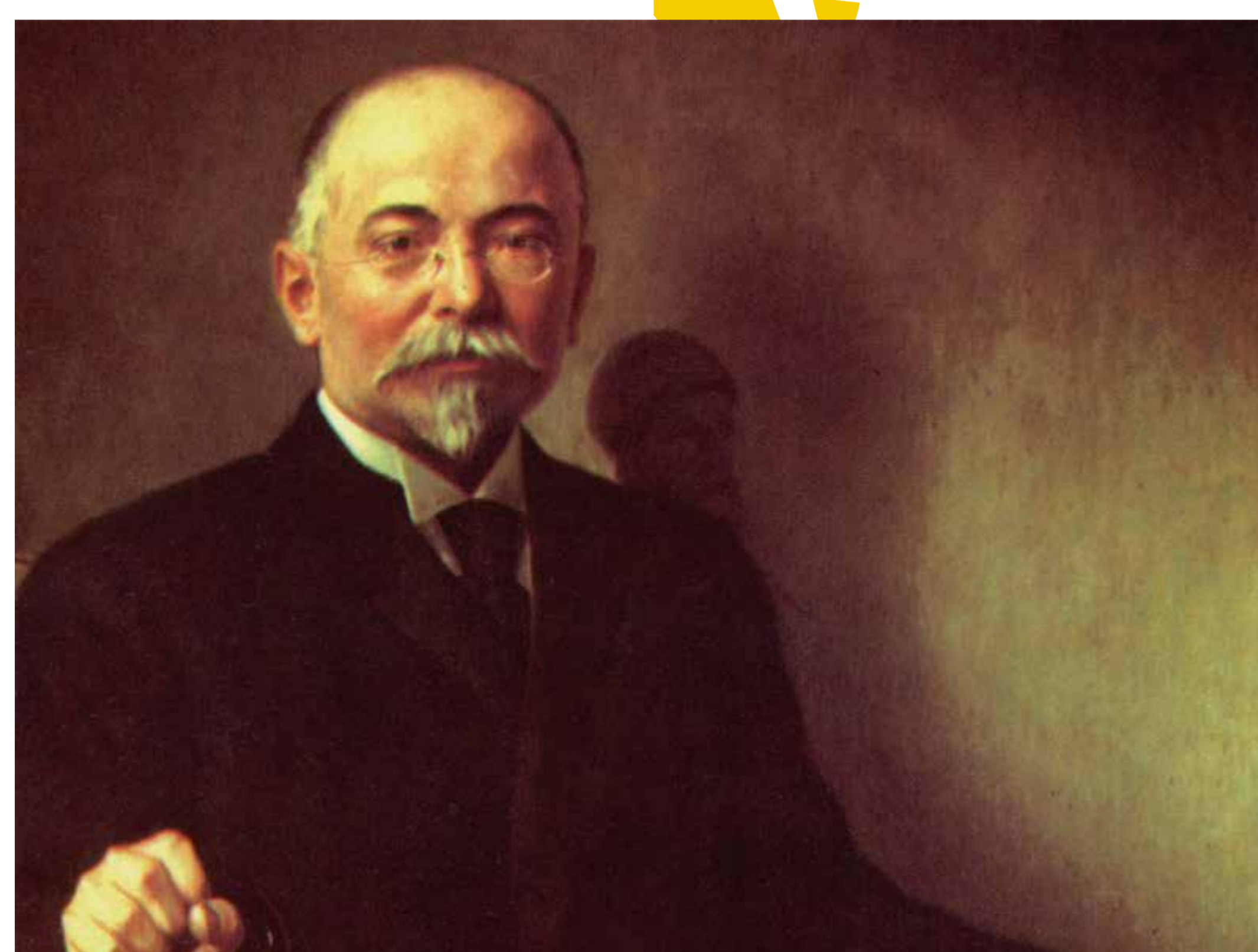


## Mac-Iver y Letelier

Fueron los dos políticos más polémicos del siglo XIX. Enrique Mac-Iver (1845-1922) nació y vivió su infancia en Constitución. Se tituló de abogado y se integró al Partido Radical, con ideas rupturistas para la época. En su rol de diputado, luchó por las desigualdades sociales y la promulgación de las leyes laicas. Su obra más famosa es “La Crisis Moral de la República” (1900). En tanto, Valentín Letelier (1852-1919) nació en Linares y perteneció a una familia de pequeños agricultores. Estudió en el Liceo de Talca y luego en el Instituto Nacional de Santiago. Fue abogado, trabajó como profesor y llegó a ser rector de la Universidad de Chile. Como parlamentario y periodista denunció las desigualdades en la educación. A ambos se los consideró parte de una naciente clase media profesional, universitaria y culta, sin ser hombres de fortuna.



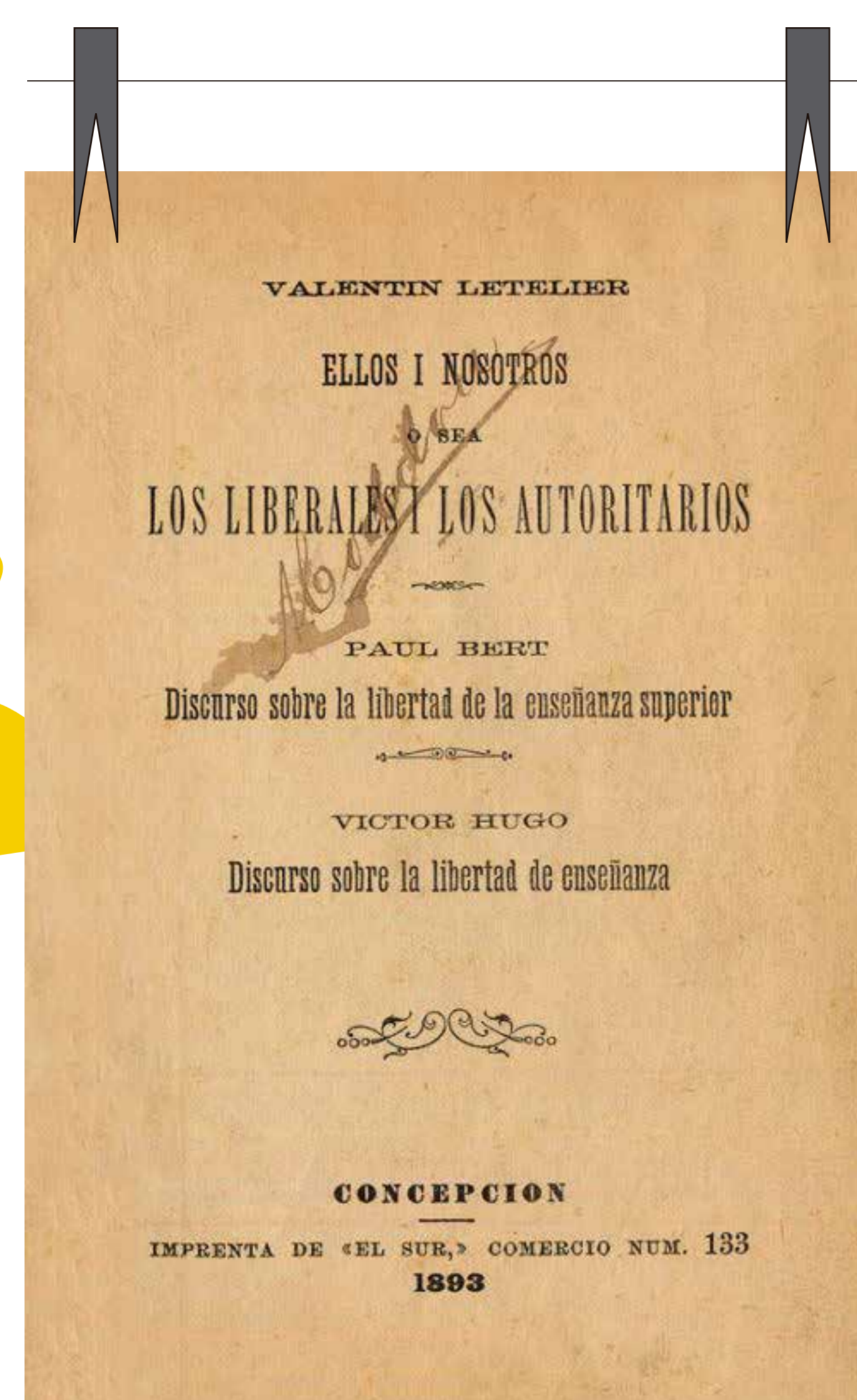
Antes de ser político, Enrique Mac-Iver vivió en una casa ubicada en calle Bulnes, que todavía se encuentra en pie en el balneario de Constitución.



Manuel Garmendia

“Un pueblo sin debates, sin agitación social en torno a los negocios del Estado, es un pueblo muerto”.

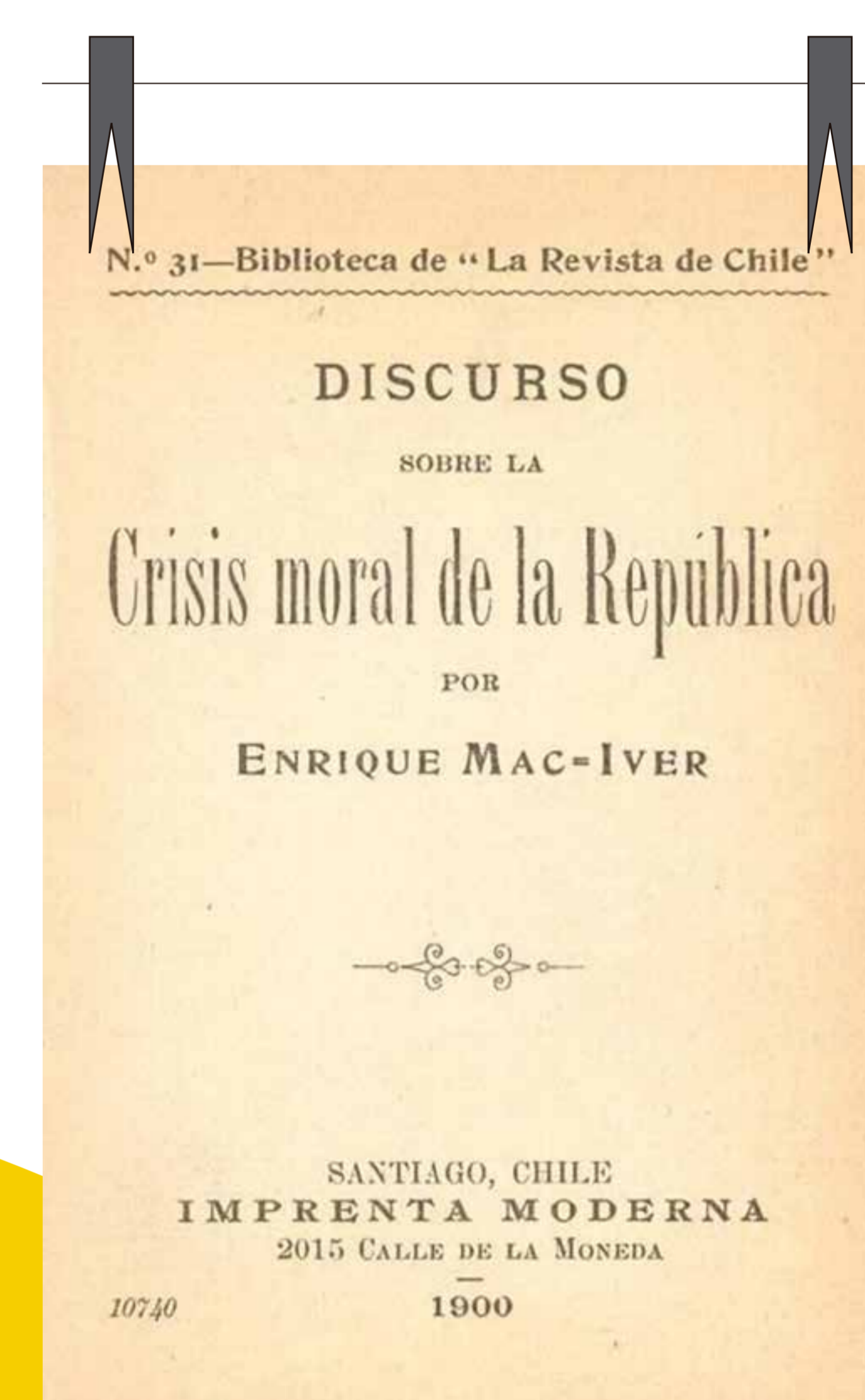
VALENTÍN LETELIER (1852-1919).



Valentín Letelier siempre tuvo entre sus grandes preocupaciones la política y la educación. Aquí, uno de sus libros.



Mac-Iver y Letelier formaron parte de la masonería.



“La Crisis Moral de la República” fue su discurso más incendiario, pronunciado en 1900.

### Discurso incendiario

“No sería posible desconocer que tenemos más naves de guerra, más soldados, más jueces, más oficinas, más empleados y más rentas públicas que en otros tiempos; pero ¿tendremos también mayor seguridad y tranquilidad nacional, superiores garantías de los bienes, de la vida y del honor, ideas más exactas y aspiraciones más nobles, mejores servicios, más población y mayor bienestar? En una palabra, ¿progresamos?”.

ENRIQUE MAC-IVER  
“DISCURSO SOBRE LA CRISIS MORAL DE LA REPÚBLICA” (1900).



### Masones y radicales

Enrique Mac-Iver y Valentín Letelier fueron dos revolucionarios. Se opusieron a los gobiernos conservadores de su época, fueron masones y liberales. Mac-Iver conoció la masonería en Santiago, cuando todavía era estudiante. En 1887, fue elegido Gran Maestro y durante su mandato se crearon cinco nuevas logias. En 1876, Letelier hizo lo mismo en Copiapó. Por esa época se integraron al recién fundado Partido Radical, siendo elegidos diputados por sus respectivas ciudades natales. “Para el radical, una política progresista es el arte de satisfacer necesidades sociales”, decía Letelier.



## Rugendas y Arriagada

El retrato de Carmen Arriagada es una de las obras más valiosas de Juan Mauricio Rugendas (1802-1858). Este pintor bávaro desembarcó en Chile en 1834 y pasó ocho años aquí. Con su fiel estilo costumbrista, pintó huasos y paisajes del Maule. También batallas históricas y personajes de la alta sociedad. Hoy, sus obras son consideradas importantes registros artísticos del siglo XIX.

Rugendas frecuentó tertulias en Talca y Santiago, con intelectuales como Andrés Bello y Claudio Gay. En uno de esos encuentros, conoció a Carmen Arriagada (1807-1888). Con esta escritora chillaneja, mantuvo un largo y prohibido romance por cartas, las que se exhiben en el Museo O'Higiniano de Talca.



Archivo Fotográfico de la Universidad de Chile



Colectión Museo Nacional de Bellas Artes

El romance entre ambos artistas llegó al punto que Rugendas le dedicó un óleo: "Retrato de Carmen Arriagada". Se conserva en el Museo Histórico Nacional.



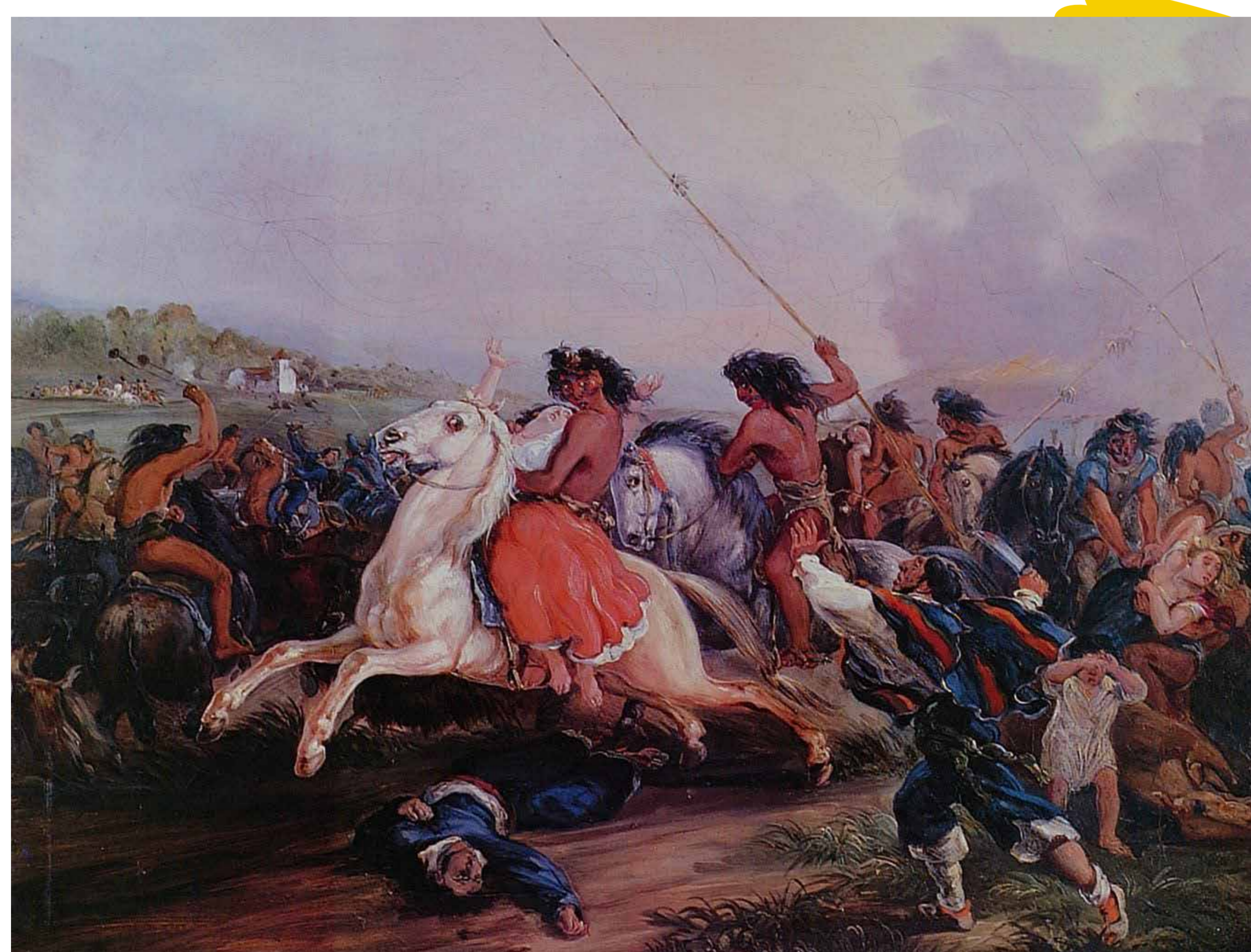
Colectión Museo Nacional de Bellas Artes

"Batalla de Maipú", obra de Rugendas de 1837. Muestra un enfrentamiento decisivo para la Independencia de Chile.

### "Dulce y tierno amor mío, caro Mauricio..."

Siento por ti todos los suaves afectos de que es capaz el alma de un mortal... Y cuando pienso que pudiera perderte, pasión activa, consumidora, siento. Y tanto amor, tan bellas emociones, ¿serán un crimen? ¡Ah! Desterremos tan aterradora idea... ¿Sabes, moro mío, que si pudiese alguna mujer causarme celos, mi amor por ti vendría a ser una pasión violenta, un delirio, una locura? ¡Bien mío! Nada aún te he dicho y tengo que concluir. Temo ser sorprendida. Él quizás llega hoy... Adiós, bien mío, te amaré siempre, tu mora".

FRAGMENTO DE UNA CARTA ESCRITA POR CARMEN ARRIAGADA A JUAN MAURICIO RUGENDAS EN 1838.



Colectión Museo Nacional de Bellas Artes

"El malón", obra de Mauricio Rugendas.



Colectión Museo Nacional de Bellas Artes

"El Huaso y la Lavandera", óleo de 1835.



### Un amor talquino

"Mi vida pasaba insípida, tu amor la embelleció...", le escribió Arriagada, en una de sus cartas, a Rugendas. Ella era progresista, culta, de familia aristocrática y estaba casada con un militar alemán. Fue su marido quien invitó a Rugendas a pasar unos días en su casa de Talca en 1835, sin sospechar el amor que nacería entre ambos. Dos años después, sufrió un accidente al cruzar la cordillera hacia Argentina, que lo dejó con secuelas físicas. Tras esto, decidió radicarse en Valparaíso y luego en Lima, donde siguió pintando y escribiéndose con Arriagada. Volvió a Chile para despedirse de ella en 1845 y ese mismo año retornó a Europa, donde murió a los 56 años de edad.